

**Concentración en favor de la liberación
de José Antonio Ortega Lara y Cosme Delclaux Zubiria**

Burgos, 17 de junio de 1997

Cuando en una sociedad la indiferencia se convierte en la actitud mayoritaria, dicha colectividad está en peligro de ser dirigida y moldeada al margen de su propia voluntad. Pero, además, si se trata de indiferencia ante la violencia, ante la conculcación de los derechos fundamentales de las personas, entonces esa colectividad está en peligro de deshumanización, en peligro de dejar que sea la violencia la que marque su futuro.

Por eso, resulta especialmente alentador comprobar hoy, aquí, una vez más, que nuestra sociedad no está dispuesta a acostumbrarse, a conformarse con la situación de violencia que padecemos.

Por todo ello, miramos al futuro con esperanza. Convencidos de que estamos haciendo lo que podemos y tenemos que hacer. Porque, si bien es cierto que no está directamente en nuestras manos el conseguir que las personas que usan la violencia o la justifican dejen de hacerlo, sí lo está el dejar bien claro que no estamos de acuerdo y que no nos acostumbramos a convivir con ella. Si bien es cierto que no está en nuestras manos el conseguir la libertad inmediata e incondicional de José Antonio y de Cosme, sí lo está el reivindicarla permanentemente, conscientes de que su libertad conlleva, de alguna manera, nuestra propia libertad. Si bien es cierto que no está en nuestras manos el evitar el dolor de sus familias y de las personas cercanas a ellos, sí lo está el hacerles sentir nuestro calor y nuestro apoyo, como corresponde a una sociedad sensible y solidaria ante el sufrimiento.

Hoy, cuando se cumplen diecisiete meses de secuestro de José Antonio Ortega, y más de siete en el caso de Cosme Delclaux, todas las personas que hemos acudido a esta manifestación queremos recordar, una vez más, la situación injusta e inhumana que están sufriendo, y reivindicar que sus responsables pongan fin, de una vez por todas, a esta conculcación de un derecho tan fundamental como el de la libertad de todo ser humano. Mientras esto no ocurra, continuaremos ejerciendo nuestra responsabilidad cívica, democrática y, sobre todo, humana, de no ser indiferentes ante esta situación y de seguir pidiendo su libertad sin condiciones. Y lo haremos desde el convencimiento de que así estamos contribuyendo decisivamente a la construcción de un futuro en paz, libre y tolerante.

JOSÉ ANTONIO, COSME ETXERA - LIBERTAD

